

El “espíritu de Bandung” y el desarrollo industrial de Indonesia, nuevo miembro de los BRICS+

El Ciudadano · 17 de abril de 2025

Con la expansión del BRICS a más países del Sur Global, se está produciendo un renacimiento del “espíritu de Bandung”, no sin contradicciones y nuevos retos.



En enero de 2025, **Indonesia**, el cuarto país más poblado del mundo (282 millones de habitantes) y el séptimo con mayor producto interno bruto por paridad de poder adquisitivo, se unió al bloque **BRICS+**. Hoy, once países forman parte de este grupo ampliado. Los miembros originales (**Brasil, China, India, Rusia y Sudáfrica**) se unieron en 2009 en respuesta a la crisis de las hipotecas de alto riesgo del mercado inmobiliario estadounidense, que les indicó el fin de los **Estados Unidos** como comprador de último recurso de sus bienes y servicios.

En las décadas anteriores a 2009, no se había tomado muy en serio el tema de la cooperación Sur-Sur; pero después de que la crisis financiera se transformara en un largo período de bajas tasas de crecimiento, profundamente afectado por la pandemia de **COVID-19** y la guerra en **Ucrania**, quedó claro que el comercio Sur-Sur podría ser la salida para las grandes economías del **Sur Global**. Tenía sentido ampliar el BRICS con la incorporación de los principales países productores de energía (**Irán, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos**), así como de las grandes economías de sus regiones (**Egipto, Etiopía** y ahora Indonesia).

La entrada de Indonesia en el BRICS+ se produce durante el 70 aniversario de la **Conferencia Asiático-Africana** celebrada en **Bandung** (Indonesia) en 1955. Esa conferencia generó lo que entonces se denominó el “**Espíritu de Bandung**”, una sensibilidad por la necesidad de los países recién liberados del colonialismo de establecer su propio camino hacia el desarrollo. El comunicado que se publicó el último día de la conferencia de 1955 pedía la “promoción de los intereses mutuos y la cooperación”, lo que más tarde se conocería como Cooperación Sur-Sur. El proceso de Bandung creó dos instituciones para llevar adelante este principio: el **Movimiento de Países No Alineados** (MNOAL), formado en 1961, y la **Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo** (UNCTAD), formada en 1964. Mientras que el MNOAL impulsó una agenda de paz contra la Guerra Fría, la UNCTAD trató de forjar una agenda para el desarrollo. Estos dos términos, paz y desarrollo, enmarcaron el espíritu de Bandung. Mientras que el avance de ambos se había visto restringido para los países más pobres del mundo durante las últimas siete décadas, la aparición de los BRICS+ reaviva parte de esa esperanza de 1955.

Un canario en la mina de níquel

El níquel es un metal que se encuentra en dos tipos de minerales: sulfuros y lateritas. Se convirtió en una parte clave de las industrias mundiales con el crecimiento de la industria del acero inoxidable (alrededor de dos tercios de la producción mundial de níquel todavía se utiliza para fabricar acero inoxidable que se utiliza en todo, desde la construcción de edificios hasta equipos médicos). Con la presión para descarbonizar su producción, ha habido un mayor interés en el papel del níquel en la producción de baterías de iones de litio para vehículos eléctricos de alto rendimiento. El níquel de mejor calidad, Clase 1, se encuentra en Rusia, **Canadá** y **Australia**, donde el níquel proviene de minerales de sulfuro. Indonesia es el mayor productor de níquel del mundo, pero produce níquel de Clase 2 a partir de minerales de laterita (y, por lo tanto, vende principalmente en el mercado del acero inoxidable). Empresas privadas chinas como **Zhejiang Huayou Cobalt** han construido grandes instalaciones de lixiviación ácida a alta presión (HPAL) en Indonesia para convertir la laterita en níquel apto para baterías. Si el proceso de **HPAL** se amplía, Indonesia se convertiría en el mayor productor de níquel de Clase 1 para 2030.

A medida que aumentaba el interés por el níquel, el Gobierno de Indonesia **prohibió** la exportación de mineral de níquel en bruto e insistió en que se procesara dentro del país. Esto con el objetivo de evitar la pérdida de valor del níquel, ya que cada vez es más importante para la industria eléctrica. Pero Indonesia no dio el siguiente paso, que habría implicado insistir en que todo el procesamiento del mineral se llevara a cabo a través de empresas indonesias (ya sea una empresa gubernamental o del sector privado). Los funcionarios indonesios del **Ministerio de Energía y Recursos Minerales** (ESDM) me explicaron que la razón por la que no nacionalizaron efectivamente el sector es que no tienen los recursos financieros ni los recursos tecnológicos para construir instalaciones HPAL. Por eso lo han abierto a empresas extranjeras. La rusa **Nornickel**, el mayor productor de níquel del mundo, tiene los recursos financieros pero no la experiencia, ya que trabaja en Rusia, donde los minerales son principalmente de sulfuros. Las empresas privadas de China, por otro lado, tienen tanto los recursos financieros como la experiencia técnica para extraer níquel de Clase 1 de mineral de Clase 2. Es por eso que las empresas de China, por ahora, dominan la producción de níquel en Indonesia.

Sin embargo, en una conversación con funcionarios de **ESDM**, quedó claro que las empresas chinas están “transfiriendo activamente tecnología a la empresa estatal indonesia”. La mayor parte de la fundición de níquel se realiza en empresas conjuntas entre empresas chinas y dos empresas indonesias, **PT Vale Indonesia** y **PT Aneka Tambang** (PT Antam). PT Vale Indonesia es **propiedad** de la empresa minera

estatal PT **Mineral Industri Indonesia** (PT MIND ID), **Vale Canadá** y **Sumitomo Metal Mining**. Las empresas canadiense y japonesa son accionistas minoritarios de esta empresa. PT MIND ID es el **accionista** mayoritario de PT Antam.

En octubre de 2024, PT Antam **compró** una gran parte de PT **Jiu Long Metal Industry** (propiedad de **Tsingshan Holding** de **Wenzhou**, China), una de las grandes empresas de fundición que operan en Indonesia. Poco a poco, la empresa minera estatal indonesia planea absorber las plantas de procesamiento del país y desplazar a las empresas chinas una vez que se haya transferido la tecnología.

El desarrollo industrial tiene sus propios problemas. La tecnología HPAL crea importantes **problemas medioambientales** y sociales, planteados por las comunidades que viven junto a las fundiciones. Parte del proceso de desarrollo tendrá que incluir mejoras en la tecnología HPAL, y tendrá que exigir que parte de los beneficios de las ventas de níquel vayan a parar a las personas que viven sobre las minas y junto a las fábricas.

En 2019, la **Unión Europea**, que solo compra el dos por ciento del mineral sin procesar de Indonesia, presentó una demanda en la **Organización Mundial del Comercio** contra la prohibición de exportación de mineral de níquel de Indonesia. Los europeos afirmaron que la prohibición iba “en contra de las normas de la **OMC**”. En noviembre de 2022, la OMC dio **la razón** a la Unión Europea, y al mes siguiente, Indonesia **apeló** contra esta decisión. A falta de un órgano de apelación adecuado, el caso queda en el limbo. Pero es característico del dilema: Indonesia intenta desarrollar pacíficamente su economía ejerciendo su soberanía sobre sus propias materias primas, según el Espíritu de Bandung, y la Unión Europea, que incluye a los **Países Bajos**, el antiguo gobernante colonial de Indonesia, decide impedir ese desarrollo.

Contradicciones de Bandung

Indonesia **acogerá** un evento de bajo perfil para celebrar el 70 aniversario de la Conferencia de Bandung en junio. El “espíritu de Bandung” no se está publicitando mucho en estos días, en parte debido a los persistentes problemas internos entre los Estados del Sur Global. Parece mucho más lógico, simplemente, permitir que las contradicciones del presente generen su propio espíritu nuevo, con la lucha por establecer la soberanía sobre los recursos de una nación en el centro de este nuevo estado de ánimo.

Por **Vijay Prashad**

Historiador, editor y periodista indio. Es miembro de la redacción y corresponsal en jefe de Globetrotter. Es editor en jefe de **LeftWord Books** y director del **Instituto Tricontinental de Investigación Social**. Ha escrito más de 20 libros, entre ellos **Las Naciones Oscuras** y **Las Naciones Pobres**. Sus libros más recientes son **Luchar nos hace humanos: aprendiendo de los movimientos por el socialismo**, **La retirada: Irak, Libia**,

Afganistán y la fragilidad del poder estadounidense y *Sobre Cuba: 70 años de Revolución y Lucha* (los dos últimos en coautoría con **Noam Chomsky**).

Globetrotter y *No Cold War Perspectives*, 16 de abril de 2025.

Fuente fotografía

Las expresiones emitidas en esta columna son de exclusiva responsabilidad de su autor(a)

Sigue leyendo:

Donald Trump y su inversión de la “estrategia Kissinger”

Fuente: [El Ciudadano](#)